

Cumpliendo el sueño de Martin

NARRADORA: ROSALIN BARNES

EN LA MAÑANA DEL 18 DE AGOSTO DE 1963, FRANK CARR SE despertó a las 2 de la mañana para tomar a un autobús con destino a la capital de la nación. Este empresario blanco de Chicago no estaba exactamente seguro de la razón por la que iba. Había leído acerca del Rdo. Martin Luther King Jr. y de la marcha a Washington. Había oído acerca de su llamado a la acción por la igualdad de derechos de todos los estadounidenses. Él simplemente sabía que tenía que ir. Más tarde, de pie entre un cuarto de millón de personas, escuchó el inspirador discurso del Dr. King «Yo tengo un sueño». Y eso se convirtió en el momento decisivo de su vida.

«... Ahora es el momento de abrir las puertas de la oportunidad a todos los hijos de Dios. Ahora es el momento de alzar nuestra nación de las arenas movedizas de la injusticia racial a la sólida roca de la fraternidad. Cuando dejemos que el clamor de la libertad resuene, cuando le dejemos resonar en todos los pueblos y en todos los caseríos, en todos los estados y en todas las ciudades, podremos apresurar la llegada de ese día, cuando todos los hijos de Dios, negros y blancos, judíos y gentiles, protestantes y católicos, podamos unir nuestras manos y cantar la letra del viejo cántico espiritual: "¡Libres al fin!, ¡Libres al fin! ¡Gracias a Dios Omnipotente, somos libres al fin!"».

Después de escuchar estas palabras, Frank supo en su corazón que él debía hacer algo para ayudar a que el sueño de Martin se cumpliera. De regreso en su casa, habló con

sus amigos, empresarios, personas con influencias. Habló con una nueva sensación de confianza. «Hay estudiantes en los guetos y en los barrios con verdadero talento», dijo. «Pueden desempeñar importantes papeles en nuestras corporaciones y nuestras comunidades, si les damos una oportunidad». Los amigos de Frank sabían que él tenía razón. Todos ellos habían visto a jóvenes con enormes posibilidades a quienes les negaban oportunidades debido a los prejuicios del mundo corporativo.

La clave de su propio éxito había sido los mentores, personas que habían tomado tiempo para escuchar sus esperanzas y sus sueños, de enseñarles las reglas e introducirlos al mundo laboral. De manera que cada uno de ellos se comprometió a asegurar a un estudiante, y lograr que sus compañías los colocaran en becas de verano. En 1970, abrieron la primera oficina de INROADS en Chicago, con 17 empresas patrocinadoras y 25 estudiantes ansiosos de superarse. «No teníamos antecedentes, sólo un sueño, y suficientes personas dispuestas a correr algunos riesgos», dice Carr.

Juan fue uno de los primeros 25 estudiantes. Oriundo de un pueblito de México, cuando estaba en sexto grado se unió a su padre, que trabajaba arduamente para mejorar la vida de su familia en Chicago. Al principio, estaba fascinado, pensando que en este nuevo mundo él podía alcanzar cualquier meta. Pronto las hostiles calles de Chicago le dieron la primera lección de la realidad. En su pueblo de México, él había sido respetado como un líder. En Chicago, era un forastero, otro pobrecito niño hispano que hablaba un inglés torpe con acento. Pero, siguiendo el ejemplo de su padre, Juan se esforzó para salir adelante.

Al cabo de tres años, se graduó con honores de su

escuela secundaria. Estaba orgulloso de ser el primero en su familia que asistiría a la universidad. Juan hizo lo mejor que pudo, pero su primer año fue muy difícil. Luchaba sin ayuda adicional para comprender un idioma y una cultura nuevas. Algunos días hasta pensaba en abandonar los estudios. Inesperadamente, la vida de Juan dio un giro dramático. «Este hombre blanco me escogió de entre los muchos estudiantes que pasaban por el pasillo, y me dijo: «¿Te gustaría becarte con una gran corporación este verano?». Juan no podía creer lo que estaba oyendo. «Pensé: ¿trabajo de verano?... ¿gran corporación? Seguro. ¿Qué debo hacer?»

El hombre del pasillo era Frank Carr. Él tomó a Juan bajo su protección y lo introdujo en INROADS. Ese verano, Juan consiguió un magnífico trabajo y, por primera vez en su vida, tuvo oportunidad de trabajar con verdaderos líderes empresariales. «Esta gente se convirtió en mis mentores, me enseñaron las reglas, me guiaron a través de todo el verano —dice—. Realmente querían que yo pudiera abrirme paso en el mundo empresarial». La experiencia laboral de ese verano con la Wm. Wrigley, Jr. Company convenció a Juan que él realmente podía hacerlo también. «Por primera vez desde que era un niño en México», dice, «¡supe que podía llegar a ser alguien!».

Veintinueve años después, Juan está aún con la compañía donde se becó aquel verano. Ahora es gerente y miembro de la Junta Directiva de INROADS/Chicago. Sabiendo la importancia que un mentor tuvo en su vida, trabaja con chicos de 6to. y 7mo. grados de ascendencia mexicana. Ayuda a otros a lograr sus sueños. Juan nunca olvidará a Frank Carr. «Él tiene tanta razón hoy como la tuvo entonces —afirma—. Hay tanto talento en nuestros

jóvenes. Todos necesitamos dedicar el tiempo a cosecharlo y ayudarles a realizar sus sueños».

En la actualidad, INROADS es una floreciente organización dedicada al desarrollo de carreras. Más de 6.000 jóvenes afroamericanos, hispanos e indios norteamericanos han estado becados en alguna de las 900 compañías que patrocinan este programa en 49 ciudades estadounidenses; en Toronto, Canadá, e incluso en Ciudad de México. Y todo comenzó con la respuesta de un hombre al sueño de otro.

Si está en la escuela secundaria y quiere presentar una solicitud para convertirse en un estudiante de INROADS, o si usted es ejecutivo de una corporación y quiere averiguar más sobre el programa de INROADS para patrocinar estudiantes, llame a **INROADS** al 800-642-9865 o diríjase a <http://www.inroadsinc.org>.

Cumpliendo el sueño de Martin

• 'Contenido del Personaje' • Llegar a Otros • Liderazgo • Cambiar una Injusticia

HISTORIA

Cuando Frank Carr escuchó a Martin Luther King Jr. dar su Famoso Discurso "Tengo un sueño", fue un punto de inflexión en su vida. Al regresar a Chicago, desafió a sus colegas de negocios a unirse a él para abrir puertas de oportunidad a "todos los hijos de Dios" para que puedan tener éxito en el mundo corporativo. Su visión condujo a la organización nacional, INROADS que proporciona mentores y pasantías para más de 6,000 jóvenes como Juan, un joven Inmigrante mexicano que tuvo la oportunidad de tener éxito. Ahora un gerente en Wm. Wrigley Jr. Company, Juan dice "Hay mucho talento en nuestra juventud. Todos necesitamos tomar el tiempo para cosecharlo y ayudarlos a realizar sus sueños".

ACCIÓN

Artes del Lenguaje

- Has que los alumnos lean en voz alta el discurso "Tengo un sueño" y escriban un ensayo sobre su impacto.
- Investiga el número de puestos de alta gerencia ocupados por minorías en los negocios.

Ciencias Sociales

- Investiga las oportunidades de trabajo de verano con empresas locales que fomenten sus objetivos profesionales.
- Investiga los programas de pasantes disponibles en tu comunidad o tu estado.
- Has que los estudiantes creen una carpeta con información sobre 1-3 carreras que desean explorar.
- Pídeles que investiguen las oportunidades laborales en cada carrera y calculen la necesidad de este trabajo en el año 2010. Agrega una estrella para aquellos que requieren un título universitario, dos estrellas para capacitación o educación avanzada. Estudia las opciones, elige los cinco trabajos más atractivos y escribe un informe.
- Si deseas postularte para convertirte en un estudiante INROADS, o si conoce a un ejecutivo corporativo que quiera patrocinar a un estudiante INROADS, obtener más información en www.inroads.org.

Servicio Comunitario

- Desarrolla una serie de oradores de personas profesionales de bancos, empresas, hospitales, minoristas. Pídeles que te ayuden a organiza excursiones para que los estudiantes aprendan diferentes industrias
- Únete al Día Nacional de la Sombra del Trabajo en febrero para que los estudiantes puedan aprender sobre varios trabajos.
- Investiga las organizaciones de tu comunidad que ayudan a abrir las puertas a las minorías.
- Organiza un autobús comunitario para asistir a una marcha en Washington D.C. (por ejemplo, Stand for Children Contact National Urban League at <http://nul.iamempowered.com/> una organización local para trabajar.

Preguntas de Reflexión

1. ¿Tienes un mentor o alguien que te da orientación y te abre puertas?
2. ¿Tomarías un autobús de Chicago a Washington - D.C. para unirte a una marcha ¿Porque o porque no?
3. ¿Crees que habia prejuicios contra minorías en el mundo corporativo en la década de 1990?
4. Si fueras a crear una organización nacional que ayuda a las personas, ¿qué sería?

Lecciones Que Puedes Aprender

1. Un trabajo de verano puede ser una excelente manera de comenzar un carrera y un oportunidad para aprender una ética de trabajo.
2. Los mentores pueden ser útiles para abrir puertas y brindar orientación a los jóvenes.
3. La gente de negocios puede invitar a sus colegas a unirse a ellos para hacer el bien a los demás.
4. Cuando nos tomamos el tiempo para alentar los talentos de las personas, ellos pueden realizar sus sueños.